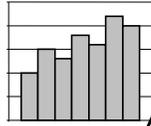




Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas



C E S P A

Centro de Estudios de la Situación
y Perspectivas de la Argentina

ISSN 1853-7073

**“Exportaciones Argentinas en un las décadas del treinta
y cuarenta. Interacción entre destinos y productos.”**

Teresita Gómez y Julio Ruiz

DOCUMENTO DE TRABAJO Nro. 48

Junio 2016

Introducción

Como lo señala la bibliografía especializada, la segunda posguerra presenció un crecimiento sin precedentes de la economía mundial. Esta aceleración del crecimiento ha sido asociada a la emergencia y consolidación del fordismo en las economías centrales. El crecimiento no se limitó a las economías de esos países, sino que las economías del Sur gozaron también de ese empuje. Según estudios de Bairoch ¹ entre 1950 y 1970 el PBN del T.M. creció a una tasa dos veces superior a la del período 1900-1950, pasando de una media de alrededor del 2,0% a un ritmo anual cercano al 5%. Un fuerte empuje de la salarización industrial y, en particular, urbana, constituye la base de la aceleración en las economías del Sur. En tal dirección, entre 1950 y 1970, la población agrícola del T.M. disminuye del 73 al 66%, acrecentándose el grado de urbanización de menos del 13 al 20%. Si bien estos datos se refieren al conjunto de países del T.M., tal fenómeno se puede circunscribir al conjunto de A. L. sin introducir demasiadas variaciones.

Sin embargo, la mayoría de los países de América Latina en lo que se refiere al intercambio comercial a nivel regional o mundial, aportan por entonces productos en su mayor parte provenientes del sector agrícola. Si bien a partir de la crisis de 1930 en los países más grandes de la región (entre los cuales ubicamos a Argentina) sus economías se van articulando en torno a un proceso de industrialización por sustitución de importaciones motorizado en buena medida por el Estado, las exportaciones de productos primarios continúan aportando la mayor parte de las divisas.²

Presenciamos en los países de la región una necesidad de reguardar sus economías, en una situación inercial de las medidas adoptadas a posteriori de la crisis de 1930. Se suceden las nacionalizaciones de materias primas, específicamente del petróleo tanto en Bolivia (1937) como en México (1938), en tanto se van creando organismos gubernamentales para seguir las políticas de industrialización que se ponen en marcha.³ Chile crea la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), en tanto en Brasil, la Constitución de 1937 impulsada por el presidente Getulio Vargas legaliza la intervención del estado en el dominio económico “bajo la forma de control, estímulo o gestión directa.”⁴ En dicha constitución se crea el Consejo de Economía Nacional quien tenía como función reunir datos, realizar estudios y proponer recomendaciones de políticas económicas en las diferentes áreas al estado nacional.⁵ Un organismo con características similares veremos desarrollar en Argentina en 1944.⁶

¹ Bairoch, P., *Le volume des productions et du produit national dans le Tiers Monde, 1900-1977, Revue Tiers Monde*. Citado por Ominami, Carlos (1986) “El Tercer mundo en la crisis”

² Bulmer Thomas (1998), p. 30.

³ Idem, p.279.

⁴ Constitución de 1935, art. 135. Citada por Ianni (1971), p.47.

⁵ Idem, p. 48.

⁶ Hacemos referencia a la creación, durante el gobierno de Farrell, del Consejo Nacional de Posguerra.

La Segunda Guerra Mundial incidió en forma crítica sobre el sistema económico y político de los países latinoamericanos ante el cierre de sus mercados tradicionales en el continente europeo. La caída de las exportaciones y la disminución de las importaciones se combinaron en una baja de precios y un faltante de insumos básicos para la producción. En este contexto, los mercados latinoamericanos se reconfiguraron, proceso en el que su abastecimiento pasó a ser realizado en buena parte por los Estados Unidos así como por los países de la región.

Esta redefinición del mercado latinoamericano nos interesa explorar a partir de seguir las variaciones en las exportaciones argentinas, tanto en sus volúmenes como en los destinos y en la diversificación de la oferta exportadora. Si algo funcionó en el transcurso del segundo conflicto mundial y durante el período posterior, fue el desenvolvimiento de novedosos intercambios comerciales teniendo en cuenta la complementariedad de las estructuras productivas de los países de la región.

Otro aspecto que nos interesa trabajar es el referido a cómo mantener y aumentar los niveles del comercio exterior, entendiendo su contribución a toda política de desarrollo.⁷ Para ello debemos considerar un factor en cierto sentido autónomo que es el que se conoce con la denominación de “términos de intercambio”.⁸ Este concepto es y ha sido objeto de intensa discusión entre los economistas buscando establecer la naturaleza y tendencia de los mismos.

Los términos de intercambio en los años cuarenta

Las variaciones en la estructura de precios entre los bienes primarios y las manufacturas, entre los productos exportados y los importados han sido preocupación de todos los países latinoamericanos. Un deterioro acentuado de los términos de intercambio tiene una incidencia directa en la balanza de pago y los países de la región lo experimentaron en forma reiterada durante los años anteriores a la segunda guerra. En ellos incidió la caída del precio de los productos del sector primario, donde se sitúan la mayor parte de los bienes exportados por los distintos países de la región.

Mientras en el transcurso de la Segunda Guerra (1943) se iba discutiendo entre las principales potencias cómo se establecerían las relaciones entre países una vez terminado el conflicto, la primer Conferencia de las Naciones Unidas, en Hot Springs, tomó entre sus temas prioritarios a pedido de los países agrícolas más ricos (Canadá, Nueva Zelanda y Australia), el examen de las diferencias de precios entre los productos agrícolas y los productos manufacturados.⁹ Esos países finalmente acomodaron sus producciones al interior del Commonwealth, no obstante lo cual, la mencionada problemática continuó

⁷ Leopoldo Portnoy (1962)

⁸ A partir de ahora identificaremos los Términos de Intercambio como TI.

⁹ Emmanuel, A. (1979)

siendo central para aquellos países cuyas exportaciones tenían al sector primario como principal proveedor de divisas.

En Argentina, “frente al quiebre del mercado tradicional en 1930, el recurso a la economía cerrada con fuerte gestión estatal acelera en el tiempo los resultados. Durante el período 1930-1943 se produce un creciente cierre del comercio exterior que desciende del 24% al 19% del PBI en materia de exportaciones; del 25% al 15% en importaciones comparado con el período 1925-1929, los últimos años de la economía orientada por el mercado externo.”¹⁰

El proceso de urbanización que se va desarrollando en el marco del modelo agroexportador, brinda un interesante mercado interno cuando la crisis de 1930 y el pronunciado deterioro de los términos del intercambio activa el desenvolvimiento de una transformación de su estructura productiva. En una economía que buscará su realización en el abastecimiento del mercado interno, la industrialización sustitutiva de importaciones va marcando a partir de entonces el rumbo de la economía.

La idea del deterioro de los Términos del Intercambio (TI) fue acuñado a partir de estudios realizados en forma separada por Raúl Prebisch y Hans Singer en los años cincuenta (por lo que se lo conoce también como hipótesis Prebisch - Singer). El hecho de que los países debieran exportar mayor cantidad de bienes primarios para adquirir aquellas manufacturas que por el momento no se hallaban en condiciones de producir, constituía un problema cuya resolución no se encontraba en el corto plazo. Uno de los grandes detractores de esta teoría es la corriente liberal, para quien no existe una tendencia secular al deterioro de los TI, criticando por tanto la propuesta de industrialización que emerge de sus recomendaciones.¹¹

En los años cuarenta, aún con un proceso de industrialización sustitutivo de importaciones en la agenda del gobierno, la problemática de los TI se sumaba a las restricciones primero de la conflagración europea y una vez finalizada, a la escasez de divisas que se presentaban en el comercio internacional.

La demanda internacional, posibilidades y requerimientos

Lejos de centrar nuestro trabajo en los presupuestos de la teoría neoclásica, entre los cuales figuran los intercambios comerciales basados en las ventajas comparativas que presentan los países, no podemos olvidar que en el siglo XIX, durante lo que algunos denominan la primera globalización¹², la economía argentina se inscribió en el comercio internacional de acuerdo a esos presupuestos. De todos modos, si bien en ese contexto, Inglaterra era su principal socio, sería reduccionista limitar a este país los intercambios que Argentina

¹⁰ Tchordonkian, S. y Gómez, T. (2011)

¹¹ Para un tratamiento en profundidad de la idea de TI en Tchordonkian y Gómez (2011)

¹² Sandra Kuntz Ficker, Agustina Rayes, Norma Lanciotti, entre otros.

realizaba. En forma simultánea, este país estableció relaciones comerciales con otros mercados europeos así como con Estados Unidos y con sus vecinos más próximos, Brasil, Chile, Uruguay y Bolivia.

Luego de la primera Guerra Mundial, las relaciones preferenciales con Inglaterra se siguieron manteniendo, aunque por entonces la entrada que los productos estadounidenses habían realizado durante el conflicto, no retrocedieron sensiblemente una vez finalizado.¹³

En los años treinta, el tratado comercial más importante desde el punto de vista de los productores ganaderos, fue la firma en 1933 del tratado Roca – Runciman, que tres años más tarde con la firma de un Convenio definitivo, se extendió a diez años o sea, hasta febrero de 1946. A partir de entonces, hasta la firma de un nuevo convenio (que el gobierno del Reino Unido pretendía realizar con las nuevas autoridades que emergieran de las elecciones de ese año) cada seis meses se establecían “acuerdos de caballero” por los cuales se extendían los acuerdos comerciales.¹⁴

Tratados de amistad, comercio y navegación, como muchos de ellos dieron en denominarse, se realizaron en número significativo durante el siglo XIX, en tanto luego de la crisis de 1930 y en el transcurso de la primera mitad de los años cuarenta se registró un número creciente de tratados, incluso superior a los realizados en los años precedentes. Muchos de ellos no se encuentran en vigencia en el período considerado, y otros nunca se pusieron en vigor; de todos modos, su conocimiento nos permite dar cuenta de las relaciones comerciales que nuestro país estableció con todos y cada uno de los países extranjeros, formen parte de los países desarrollados o sean parte de regiones más o menos alejadas del nuestro.

La mayor parte de los tratados comerciales que Argentina establecía se daban dentro de la cláusula de Nación Más Favorecida (N.M.F.). Esta reconocía una diferenciación: *Incondicional*, según la cual, cualquier concesión que se otorgara a un tercero se daba automáticamente a otros, y *condicional*, por la cual cualquier cosa que se otorgara a un tercero a cambio de una concesión, se extendería solo a aquellos países que dieran la misma concesión o una equivalente (Gravil, R; 1975 2009:59). Tal como señala Gravil, la primera no seguía el principio de reciprocidad comercial, en tanto la segunda lo seguía estrictamente.

Lo que observamos en los tratados comerciales que se firman en el período de entreguerras es que la mayoría se realizan bajo la cláusula de Nación Más Favorecida Incondicional e Ilimitado, a diferencia del tipo de contratos establecidos en el siglo XIX

¹³ En este punto seguimos lo expuesto en el trabajo presentado en las XXIV Jornadas de Historia Económica de Rosario, del cual esta ponencia es complementaria.

¹⁴ La Nación, 12/3/1946. En mayo de ese año, este diario editorializaba respecto a una posible compra de los FFCC por el gobierno nacional, señalando la inconveniencia de tal medida. Argumentaba que era preferible renegociar los convenios con las empresas inglesas (y establecer “convenios a término”, por los cuales, luego de un tiempo los FFCC pasarán al Estado argentino) antes que realizar una compra que haría disminuir el monto de los capitales ingleses invertidos en el país, poniendo en riesgo las relaciones comerciales con Gran Bretaña, quien según expresó en 1943, se orientaría hacia la preferencia imperial.

en los que se estableció la cláusula de N.M.F.¹⁵ Esa fórmula, que comienza a aplicarse aparentemente luego de la Primera Guerra Mundial, tal vez para favorecer el restablecimiento de relaciones multilaterales, se va modificando luego de la crisis del '30. En ese momento el multilateralismo deja de tener vigencia, en buena medida por el abandono del patrón oro por parte de buena parte de las economías capitalistas. Pasados los años más álgidos de la crisis, las relaciones comerciales se irán restableciendo de la mano del bilateralismo.

El comportamiento del comercio exterior y su recuperación en la segunda mitad de los años treinta no se produjo sin dejar heridas. El aumento del proteccionismo que había actuado a modo de resguardo de las economías capitalistas luego del crack de 1929, se había profundizado en América Latina cercenando su entrada al mercado estadounidense por el conocido gravamen Smoot- Hawley de 1930 impuesto por el gobierno de Estados Unidos.¹⁶ Estas restricciones se fueron aliviando por la implementación de tratados comerciales bilaterales que incluían reducciones arancelarias recíprocas.

En Alemania, en los primeros años de la década del treinta, se habían establecido convenios comerciales con distintos países entre ellos Argentina, que tenían como principio común que las importaciones alemanas se pagaban con exportaciones alemanas al país con el cual se había firmado el convenio y viceversa.¹⁷ Una suerte de trueque ante la carencia de divisas y la inestabilidad presente en el mercado internacional. Cuando Hitler asumió el gobierno, puso en vigencia el aski-marco, moneda inconvertible con la que se pagaba a los exportadores y que sólo podía ser utilizada para comprar productos alemanes.¹⁸

Con los países limítrofes (Brasil, Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay) se van concretando conversaciones desde los años treinta con “el propósito de establecer en forma progresiva un régimen de intercambio libre entre los países” que Manuel R. Alvarado, en tanto ministro de Obras Públicas argentino discute en 1933 con su par de Chile. En noviembre de 1941 se firma un *Tratado sobre Libre cambio progresivo* entre Enrique Ruiz Guiñazu (Argentina) y Oswaldo Aranha (Brasil). El Tratado busca establecer “*en forma progresiva un régimen de intercambio libre que permita llegar a una unión aduanera*” propuesta que se abre a la adhesión de los países limítrofes. Se exceptúan de las disposiciones del Tratado a los productos que interesan a la defensa nacional. Estas tratativas serán presentadas en forma ampliada por Argentina en la Conferencia del Plata realizada en Uruguay en el mes de enero de 1941. En esta ocasión Argentina formula una propuesta de unión aduanera, lo cual nos muestra que es el trato preferencial en el comercio inter latinoamericano el que dominará en los años de la Segunda Guerra (Madrid, Eduardo; 1996:607). Por su parte, los Estados Unidos hacen saber en esa reunión, que de concretarse una unión aduanera entre los países latinoamericanos, ellos estarían dispuestos a contribuir con ayuda financiera al desarrollo e industrialización de

¹⁵ A partir de 1860 e que se establece el Tratado Cobden- Chevallier entre Inglaterra y Francia, esta cláusula se replica en los tratados comerciales que se firman y que sustentan el libre comercio.

¹⁶ Bulmer Thomas (1998) señala que esta ley dio a muchos gobiernos la “justificación” que necesitaban para elevar los gravámenes durante los treinta, p.255.

¹⁷ Vázquez Presedo (1978), p.31.

¹⁸ Bulmer Thomas (1998)

las economías del continente, acción que veremos concretarse en los años siguientes.¹⁹

Por otro lado, aún cuando se realizaran tratados bilaterales con determinados países sean de América del Norte, Europa o Asia, y que los mismos se concretaran bajo la cláusula de NMF Incondicional e Ilimitado, se establecían “Reservas Generales” que solo comprendían al intercambio existente con los países limítrofes.

En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta las dificultades no sólo de realizar el intercambio, sino de contar con las materias primas necesarias para el alimento de la población o para el desarrollo de determinadas actividades productivas, comienza a establecerse en los Tratados Comerciales el compromiso de las partes de que *dicho país no practicará una política internacional de trueque o compensaciones que desvíe el curso natural de las importaciones*. De tal modo se limitan las posibilidades de *triangulación* de los procesos de intercambio tan comunes en esos años, pese a dominar en el intercambio la fórmula de *libre comercio*. *Las triangulaciones*, pese a ser un fenómeno poco estudiado, se observan en los intercambios comerciales de todos los tiempos, en particular cuando se trata de alimentos (cereales o carne), de insumos requeridos en procesos productivos o comprendidos en materia de defensa nacional (combustibles, estaño, caucho, etc.).²⁰ Uno de los países con el que se concreta esta cláusula, es Brasil, referido en principio al trigo y a la harina de trigo provenientes de Argentina y al café, cacao, arroz, mate y maderas provenientes de Brasil. En este caso lo que interesa, al explicitar esta cláusula, es no perder los beneficios económicos provenientes de una transacción directa, beneficio que puede alcanzar a la balanza comercial de cada uno de los países, como a los agentes importadores de esos productos.

Similar interpretación podemos hacer de lo que comienza a estipularse ya en los años treinta, referido a “certificado de origen” de las mercancías. Uno de los primeros países con quien se incorpora esta cláusula, es Alemania en el tratado firmado en 1933. En el Tratado de Comercio y Navegación que se firma con Brasil en enero de 1940, se incluye idéntica recomendación, avanzándose en poner trabas a la competencia desleal que puede suponer “la importación, fabricación o ventas de productos que lleven marcas, nombres, etc. que comporten una falsa indicación sobre el origen o calidad del producto.”²¹

¹⁹ Madrid, E. (1996) señala en el trabajo mencionado que este accionar es coherente con la estrategia de Estados Unidos de reforzar su dominio económico en países que hasta antes de la guerra habían sido socios comerciales privilegiados del Reino Unido.

²⁰ “La *triangulación* es un fenómeno económico tan antiguo como el propio comercio exterior” sostiene Tamara Kitain de Zimmermann, consejera comercial mexicana en la República Federal de Alemania en 1982. Las dificultades de su análisis devienen, según esta autora, de los diversos tipos de registro estadísticos de comercio internacional. Por otra parte señala que una de las ramas menos avanzadas de la teoría económica es, justamente, la del comercio internacional.

²¹ Torres Gigena (1943) p.65. La cláusula estableciendo la certificación de origen también se incorpora en los tratados firmados en Colombia (1940), Checoslovaquia (1937), Dinamarca (1939), España (1934-35)

Resulta llamativa la reglamentación de los intercambios que se suceden en esos años, no sólo aquellas referidas a medidas que conduzcan a una reducción del contrabando, en particular en los países de América Latina, como las aludidas a la competencia desleal, que aparece como el flagelo de los años treinta y cuarenta, no relacionadas en particular con técnicas de dumping, sino con “certificación de origen” que garantice la calidad y autenticidad del producto.

Como señala Bulmer-Thomas, Argentina en estos años era el exportador más importante de América Latina, “casi con el 30% del total de la región”.²²

Si bien en términos de volumen se registra una caída en los índices que se mantendrá hasta 1952, los términos de intercambio mejoraron durante los treinta debido en buena medida a una serie de malas cosechas en América del Norte, por lo que los precios de cereales y carnes resultaron favorecidos. La mayor dificultad que enfrentaba la economía argentina y la recomposición de su comercio exterior radicaba en la acentuada dependencia del mercado británico y en las presiones de sus sectores agropecuarios para que se reforzaran los lazos con ese mercado antes que buscar plazas alternativas para sus productos.²³

Las exportaciones argentinas, productos y destinos.

Con la finalidad de analizar las exportaciones anuales entre 1935 y 1946, consideraremos tres periodos de cuatro años. El primero (1935-1938) nos sirve para caracterizar las distintas combinaciones destino-producto antes de la segunda guerra mundial. El segundo abarca desde el año de inicio de la guerra (1939) hasta 1942, años de la expansión alemana en Europa. Mientras el último periodo (1943-1946) comprende desde el cambio de tendencia de la guerra hasta el primer año de paz.

El análisis realizado se basa en las exportaciones registradas a “valores de plaza”. Estos valores hacen referencia a los precios corrientes o al valor declarado de las exportaciones, según si los bienes tenían o no, precio de mercado.²⁴

Estas exportaciones se encuentran agrupadas en Títulos y Subtítulos por destino para los años 1935 hasta 1944. En cambio para los años 1945-6, sólo hay información de productos por destino. En consecuencia, parte de la tarea de investigación fue rearmar dicha información por Subtítulos como el resto de los años.

El Título II en que se encuentran clasificadas las exportaciones, “Productos de la Agricultura” observamos que fluctúan entre el 45% y el 65% del total de las exportaciones

Finlandia (1935-36), Grecia (1938), Hungría (1937), Italia (1936-37), Perú (1942), Polonia (1938), Rumania (1936) y Venezuela (1942).

²² Ídem, p.256.

²³ El Pacto Roca- Runciman firmado en Londres en 1933 si bien permitió a Argentina continuar colocando sus productos en el mercado británico ante el establecimiento de las “preferencias imperiales” por parte del gobierno de ese país, obligaba a Argentina a reducir gravámenes a muchos productos británicos. Asimismo, permitía a las compañías inglesas a pagar sus remesas de utilidades restándolas del pago de las exportaciones argentinas a ese país. Las ventajas, como se observa, son para los británicos antes que para el país exportador.

²⁴ Sin embargo, no debería concluirse que se trata de los valores a los cuales efectivamente se realizaron las operaciones, pues era habitual estimar precios a partir de las cotizaciones del mercado y aplicarlos a las cantidades exportadas que sí se registraban con mayor precisión.

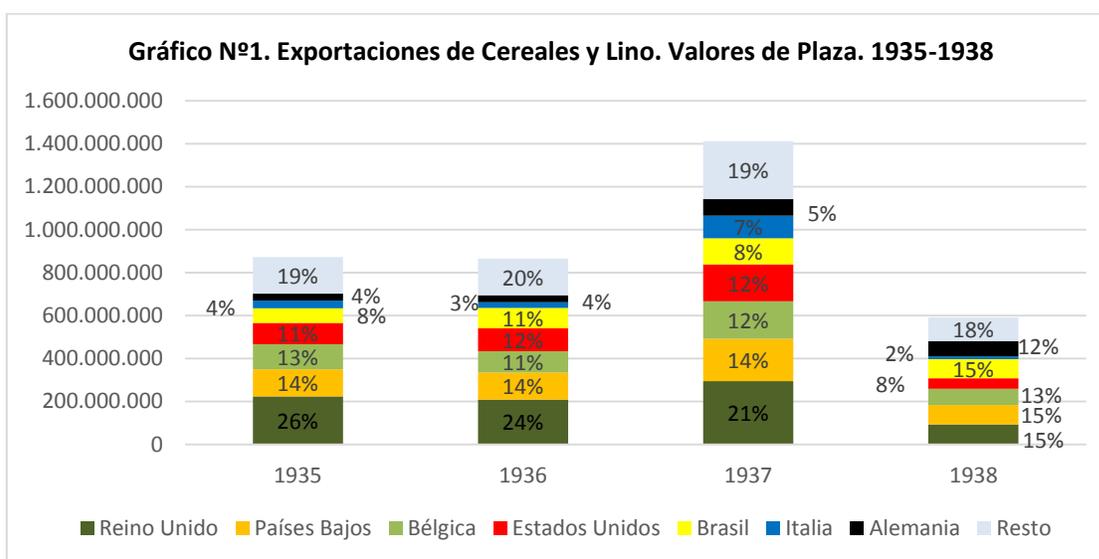
argentinas en el primer período analizado, para luego decrecer en forma constante -una vez comenzada la guerra- representando menos del 22% en 1942. En el período siguiente se recuperan hasta alcanzar, en 1946, un 43% de las exportaciones totales de Argentina.

Este Título está desagregado en los siguientes subtítulos: a) Cereales y lino; b) Harina y otros productos de la molienda del trigo; c) Oleaginosas (excluido el lino) y sus aceites; d) Frutas frescas; y e) Otros productos de la agricultura.

De estos subtítulos, “Cereales y lino” tiene una preponderancia casi excluyente los primeros seis años, donde representa al menos el 88% del Título. A partir de 1941 comienza a decrecer su participación como consecuencia del crecimiento de “Oleaginosas (excluido el lino) y sus aceites” que crece desde un 2% en 1939 a un 30% en 1942, cae en 1942 al 20% y vuelve a aumentar en forma persistente hasta alcanzar, otra vez, un 30% en 1946.

En consecuencia, se analizarán dos subtítulos a) Cereales y lino; c) Oleaginosas (excluido el lino) y sus aceites.

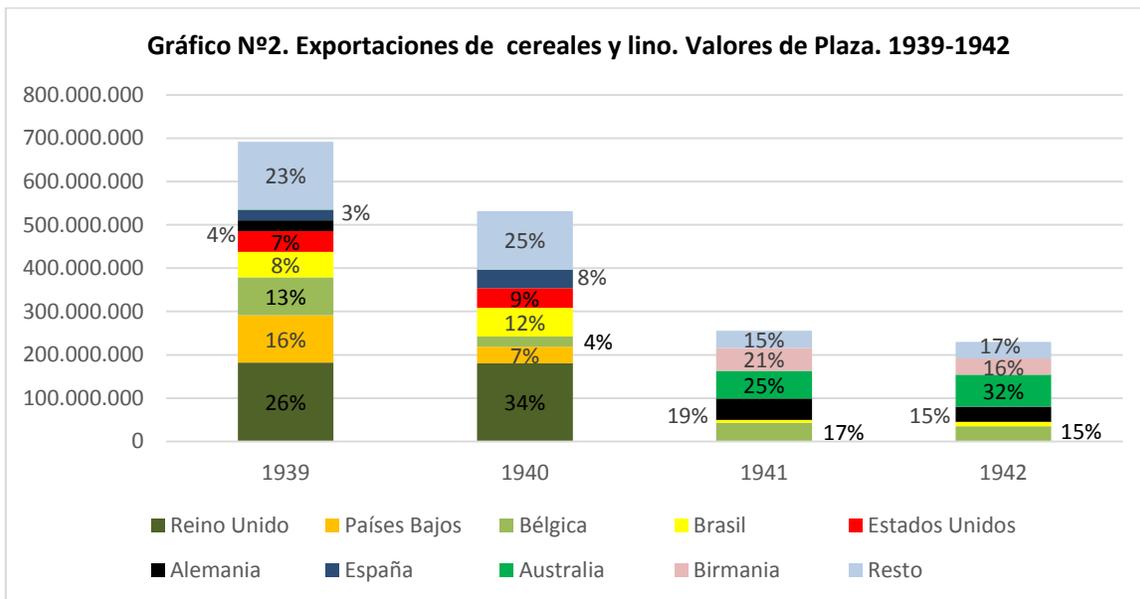
En el Gráfico N°1 puede verse la evolución de las exportaciones de Cereales y lino durante el período 1935-1938.²⁵ Estas exportaciones se caracterizan por una importante diversificación de destinos, y una relativa estabilidad en la participación de los distintos países. Así, durante los cuatro años, el Reino Unido de Gran Bretaña (RUGB) es el principal destino y los Países Bajos ocupan el segundo lugar, mientras Estados Unidos de América (EUA) y Bélgica se disputan el tercer y cuarto lugar. A pesar de ello, se observa que la participación del RUGB decrece en forma constante desde el 26% (1935) al 15% (1938), mientras Brasil y Alemania muestran una tendencia creciente (del 8% al 15% en el primer caso, y desde un 4% a un 12% en el segundo).



²⁵ En el eje vertical se miden las exportaciones en valores de plaza, mientras los rótulos indican el porcentaje del subtítulo correspondiente exportado a cada destino. De modo que se puede apreciar la evolución tanto en valores absolutos como relativos de las exportaciones.

Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

Dos impactos de la guerra pueden apreciarse en el Gráfico N°2: en primer lugar hay un brusco y continuo descenso de estas exportaciones desde casi 700 millones de m\$ n hasta casi 230 millones de m\$ n; en segundo lugar puede verse un cambio abrupto de los principales destinos, con la excepción de Bélgica. En 1939 y 1940 los cuatro principales destinos fueron RUGB, Países Bajos, Bélgica y Brasil; mientras en 1941 y 1942 los cuatro principales destinos serán Australia, Birmania, Alemania y Bélgica.

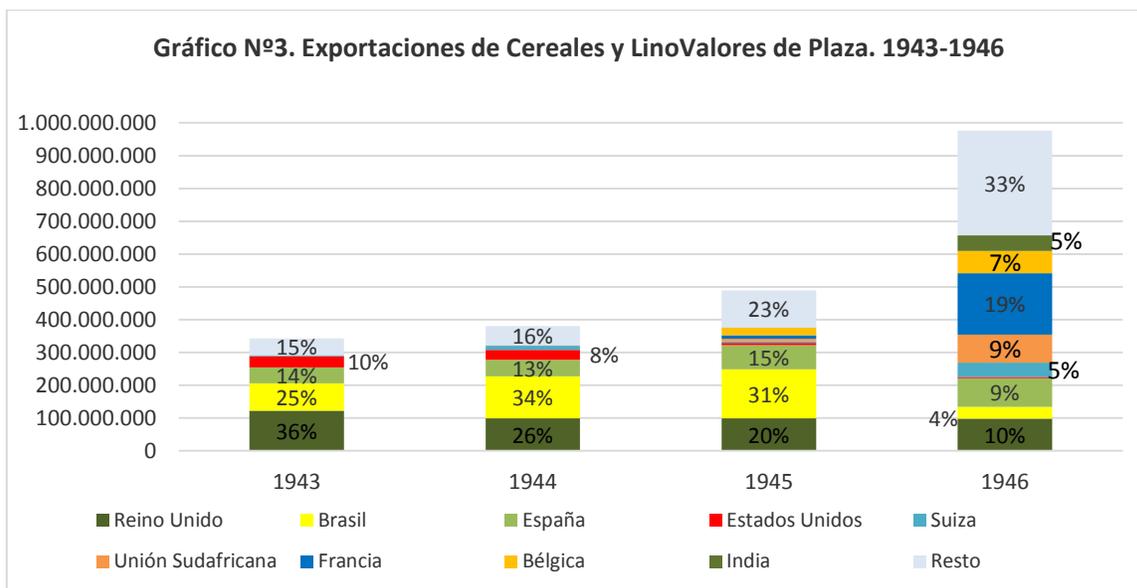


Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

En el Gráfico N°3 se observa una recuperación paulatina desde los niveles del período anterior hasta casi 500 millones de m\$ n durante la última etapa de la guerra para luego pegar un salto a más de 975 millones de m\$ n en el primer año de posguerra.

También puede observarse que durante los tres años finales de la guerra los principales destinos fueron RUGB, que reaparece después de estar ausente durante 1941-42, Brasil, que se recupera de una participación poco importante en ese mismo bienio y España. Brasil es el primer destino en 1944 y 1945 con un creciente volumen de compras. España ocupa el tercer lugar durante esos tres años, mostrando una tendencia en su volumen de compras también creciente, pero más paulatina que Brasil. Sin embargo, la tendencia de España no se interrumpe en 1946, como ocurre con el RUGB y Brasil, siendo el segundo destino en importancia ese año. El año 1946 no sólo muestra un crecimiento extraordinario en el valor de las exportaciones, sino también un extraordinario cambio de destinos. Si bien la guerra

ha finalizado, la mayor parte de los países que estuvieron involucrados en la conflagración, vuelven a demandar alimentos: el principal destino en 1946 será Francia (19%), mientras el tercer lugar en importancia lo comparten España y Bélgica (9%). El segundo lugar lo detenta el RUGB que, sin embargo, disminuye su participación al 10%, aunque mantiene el mismo volumen de compras de 1945.



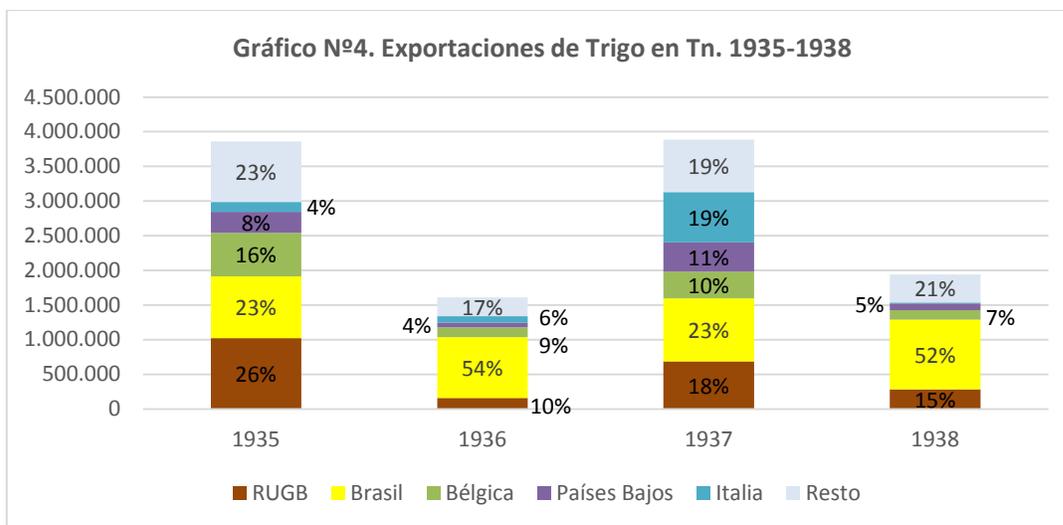
Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

Dada la importancia que tiene este subtítulo, se profundizará su análisis a través de los volúmenes exportados de trigo y de maíz, ambos productos representan al menos el 60% del valor del subtítulo “Cereales y lino”. En 1946 Argentina está considerado como el principal exportador de maíz del mundo. Sudáfrica, país también exportador, ve reducidas sus ofertas debido a una acentuada sequía, según el diario inglés “Corn Trade News”.²⁶ Como observamos, Argentina no ha dejado de vender trigo a Estados Unidos en estos años siendo de todos modos fluctuantes las cantidades ofrecidas. Estas variaciones no podemos decir que tengan una relación directa con la inestable relación política entre ambos países. Del mismo modo, podemos señalar que EEUU en 1945 y 1946 aumentó la compra de lino a Argentina, necesario a fin de mantener en actividad las fábricas del ramo, debido a lo adverso de la cosecha en Estados Unidos.

En el Gráfico N°4 puede observarse la importancia de Brasil como destino de las exportaciones de trigo, sus compras muestran una tendencia creciente a pesar del carácter fluctuante de toda la serie. El importante lugar que ocupa Brasil como país comprador de trigo y harinas ya desde décadas anteriores, será puesto en juego en las negociaciones de la inmediata posguerra. Normalizadas las relaciones con los tradicionales mercados, Brasil

²⁶ La Prensa, 8/2/1946.

temía que las partidas de trigo argentino dejaran de arribar a sus costas. Desde Argentina se aseguró que seguiría siendo prioritario el envío a ese país. No obstante, en 1946 por problemas internos de Argentina, disminuyeron los excedentes exportables de este cereal, por lo que se comunicó al país vecino de las dificultades que existían. Esto causó serios problemas en el abastecimiento interno de harinas y pan. Por tal motivo, se suspendieron envíos de telas a Argentina. Finalmente se restableció el intercambio entregando el gobierno argentino trigo a cambio de neumáticos, de gran escasez desde el estallido del conflicto.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

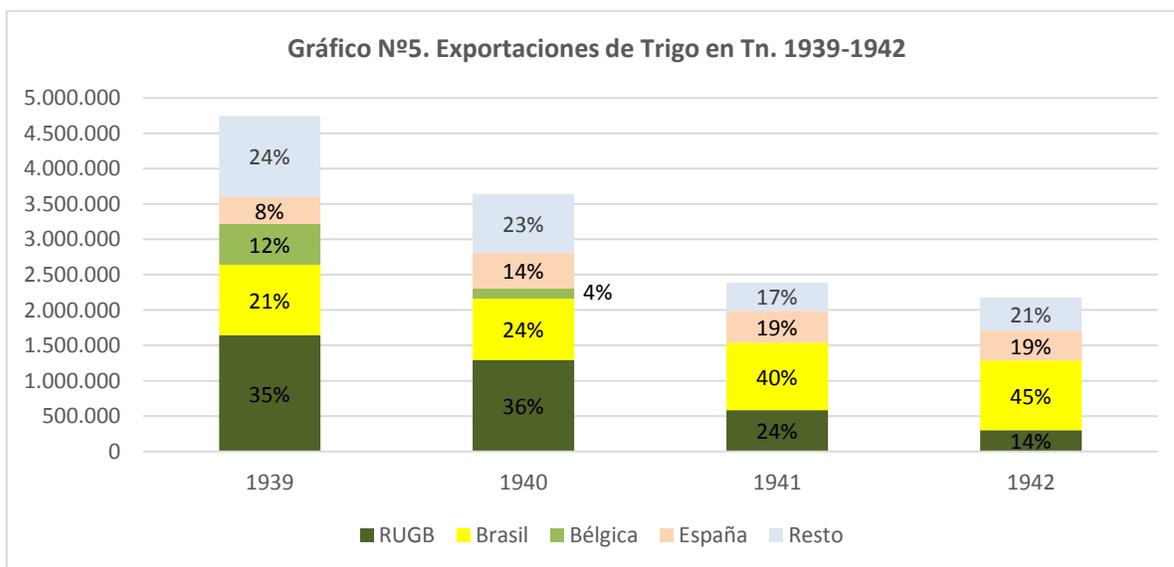
También resultan de importancia el RUGB y Bélgica, cuyos volúmenes comprados más que acompañan las fluctuaciones de la serie (nótese que los años de mayores volúmenes, las participaciones de estos países también crecen). Es de señalar la participación de Italia en 1937 que desplaza a Gran Bretaña y a Bélgica, pero el resto de la serie tiene una participación menor.

Las fluctuaciones de la serie en 1935-1938 son sustituidas en el cuatrienio siguiente por una clara tendencia decreciente, como puede verse en el Gráfico N°5. Ha estallado la guerra y la escasez de barcos de transporte afectó seriamente el comercio exterior argentino. A pesar de la tendencia decreciente mencionada, el mínimo de trigo exportado hasta 1942 (2,1 millones de Tn.) está al nivel de los mínimos del período anterior. La tendencia creciente que mostraba Brasil, continúa alcanzando el millón de Tn. para 1942.²⁷ Brasil y Gran

²⁷ En el acuerdo firmado en abril de 1941 Argentina y Brasil se comprometieron que a partir de 1944 los productos de la rama alimentaria fueran entregados al consumo con las especificaciones del país de origen. Con la finalidad de revertir la balanza comercial deficitaria de Brasil, en el Tratado se estableció que si los montos anuales del intercambio excedían una suma determinada debería realizarse un aumento de las compras del país acreedor. Madrid, E. (1996:609 y 613)

Bretaña continúan siendo los principales destinos, pero a diferencia del período anterior el RUGB muestra una clara tendencia decreciente. Sin dudas Brasil explica la no caída de los totales exportados. En cambio, Bélgica es sustituida en el tercer lugar por España a partir de 1940, que muestra un volumen de compras con pocas variaciones. Este país al igual que Portugal será abastecido durante el conflicto al ser países neutrales, y por tanto no sufren el bloqueo al que están sometidos los otros puertos continentales. Barcos estadounidenses reemplazarán a los británicos en los puertos argentinos al menos hasta que el país del norte entre en la guerra en 1942. En 1944 se establece un tratado comercial con España por el cual se le vendería un millón de tn anuales de trigo a cambio de hierro y acero. En 1945 no se pudo cumplir con lo establecido, situación que se replicó, agravándose en 1946.

Hacia el fin de la guerra las exportaciones de trigo se estabilizan entre 2 y 2,5 millones de Tn., la mitad de las cuáles tiene como destino a Brasil. El segundo destino en importancia es España con alrededor de un quinto de las exportaciones, mientras Gran Bretaña es relegada al tercer lugar con alrededor del 10% de las exportaciones.

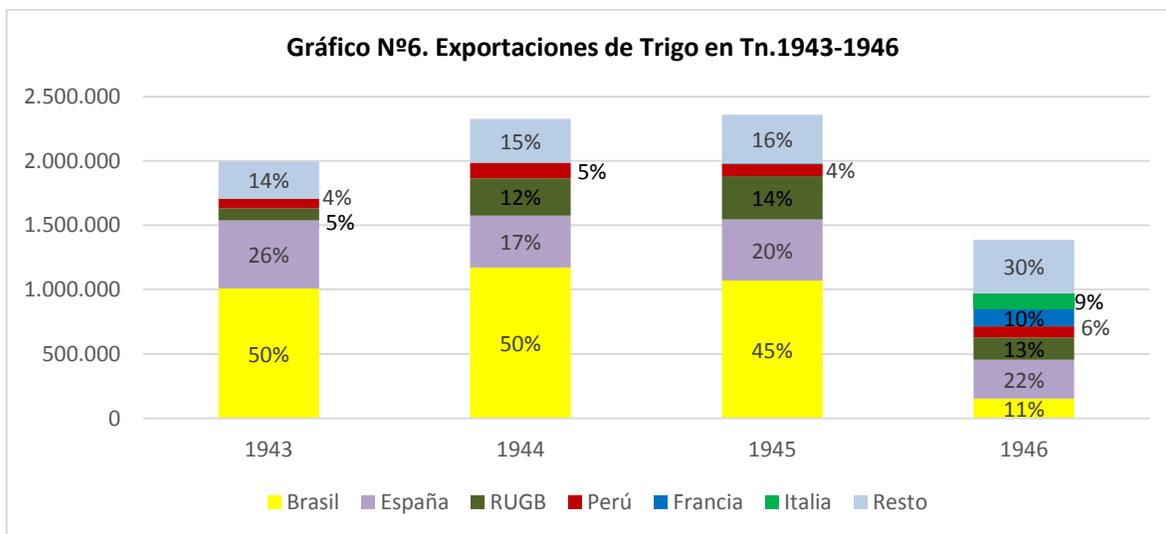


Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

A diferencia de otros productos, las exportaciones de trigo muestran una caída en 1946, donde son un 60% del volumen exportado en 1945. Si bien en este año mencionado, Brasil se aseguró por tratados comerciales mantener la preferencia en las exportaciones de trigo argentino, la cosecha de 1946 no fue lo esperado. Sumado a esto, problemas en el transporte interno del grano impidió su llegada a los puertos de embarque por lo cual las exportaciones del grano disminuyeron sensiblemente.²⁸ En un primer momento, Estados Unidos iba a proveer de trigo al mercado brasileño, por lo cual peligraba este tradicional e

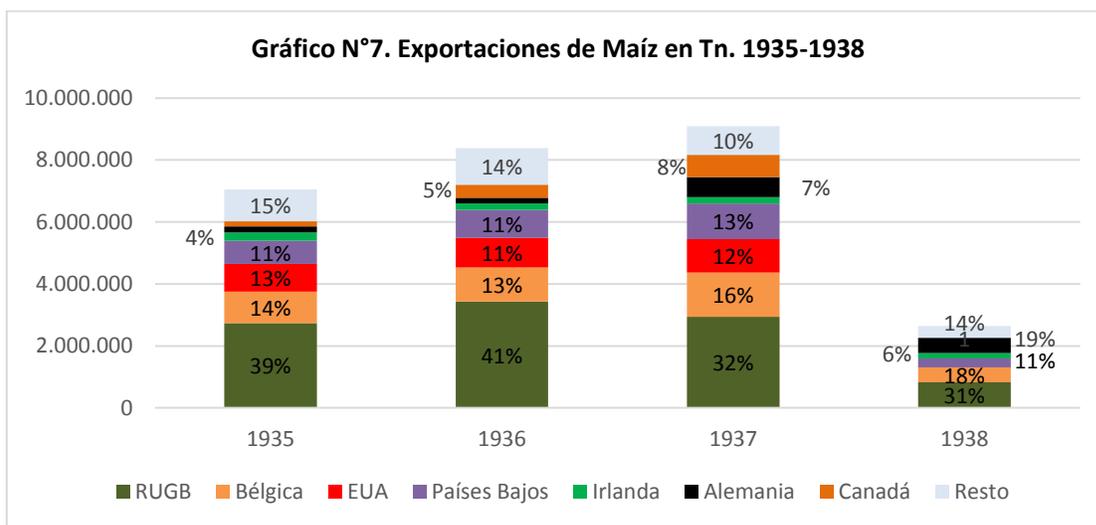
²⁸ La Prensa, 19/5/1945.

importante mercado argentino.²⁹ Como mencionamos más arriba, luego de una serie de negociaciones se exportó trigo a Brasil, aun cuando las cantidades fueron sensiblemente menores a las requeridas por ese mercado.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

Una evolución muy diferente sufren las exportaciones de maíz durante todo el lapso analizado. El Gráfico N°7 muestra que el principal destino en el cuatrienio anterior a la guerra era el RUGB (siempre absorbió más del 30% del volumen exportado), aun cuando mostraba una tendencia decreciente. El segundo destino, de acuerdo a los volúmenes exportados fue Bélgica, que mostraba una leve tendencia creciente (14% para 1935, 18% para 1938) y el tercer lugar lo disputaban EUA y los Países Bajos, con alrededor de un 10% cada uno.

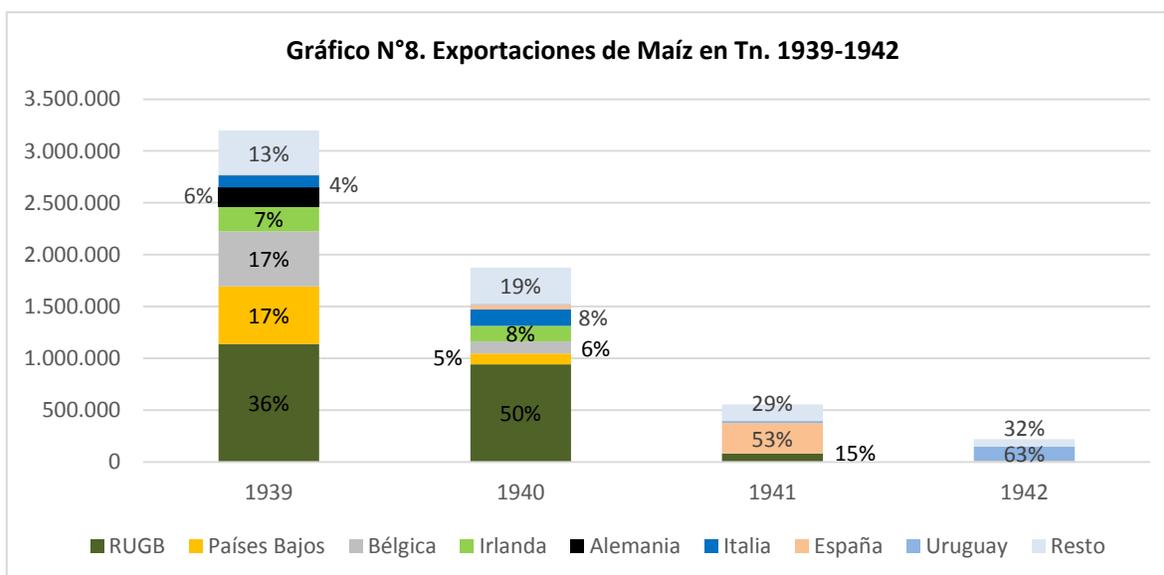


²⁹ Idem, 14/5/1945.

Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

Mientras los tres primeros años muestran un crecimiento en los volúmenes exportados, 1938 muestra una abrupta disminución: de 9 millones de Tn. en 1938 se cae a 2,6 millones de Tn.

Durante la guerra la situación empeora notoriamente, las exportaciones se reducen cada año, llegando a sólo una 220 mil Tn en 1942, cuando en 1939 se habían exportado casi 3,2 millones de TN y el máximo de los doce años analizados fue de 9 millones de Tn (1937). Esta evolución se puede observar en el Gráfico N°8. En este gráfico también puede verse como la falta de transporte de granos propicia una reducción de lo enviado anteriormente a destinos europeos, lo cual podría explicar la disminución de las importaciones de este cereal. En 1941 el único destino importante es España que compra 300 mil Tn (RUGB compró menos de 83 mil) y en 1942 el 63% de las exportaciones de maíz son a Uruguay (138 mil Tn).

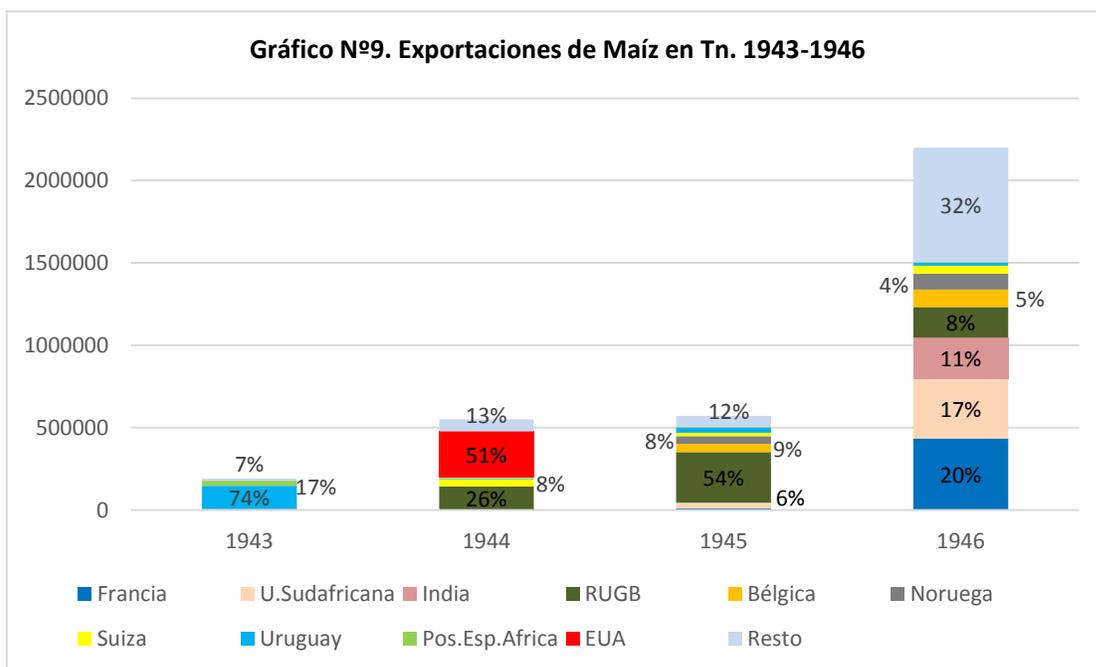


Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

El fin de la guerra no cambia sustancialmente este cuadro, como puede verse en el Gráfico N°9. El gráfico muestra la reducción de las reservas exportables por parte de Argentina, teniendo en cuenta que en 1944 no obtuvo buenas cosechas a causa de una persistente sequía, en tanto los Estados Unidos obtuvieron una excelente cosecha.³⁰ Si bien el volumen exportado en 1946 es doce veces el volumen exportado en 1943, las exportaciones de 1946 apenas alcanzan los 2,2 millones de Tn, cifra muy inferior a los 9 millones de Tn de 1937.

³⁰ La Prensa, 7/9/1945 reproduce un comentario realizado en Londres comentando la situación de las cosechas en dos países concurrentes.

La diversidad de destinos puede interpretarse como el resultado del esfuerzo en colocar una producción que no tenía compradores en ese momento. Por otra parte es necesario considerar que a partir de que Argentina declara la guerra a Alemania, se levantan las prohibiciones por parte de Estados Unidos para la entrada de buques mercantes en puertos argentinos. Si bien no tuvo un efecto automático, desde abril de 1945 comienza a discutirse en las instancias gubernamentales del país del norte el levantamiento de la medida. Por entonces Estados Unidos se encontraba interesado en comprar semillas de lino para el esfuerzo bélico, en tanto se comprometía a enviar petróleo a la Argentina a fin de aliviar la escasez de combustible en Argentina que estaba quemando esa semilla para producir combustible.³¹ Por otra parte, se firma un Acuerdo con Suecia para facilitar el intercambio comercial. Suecia busca trigo, maíz, maní, semilla de lino, de girasol, harina de trigo, tortas oleaginosas, aceites vegetales, ganaderos e industriales. Para el traslado facilitarán las bodegas.³² Por el contrario, con Uruguay no existía tratado comercial y durante estos años es motivo de permanentes discusiones en el país vecino. Si bien el saldo comercial es favorable a Argentina, según lo señalado en un artículo de La Prensa, “probablemente figuran en el total de mercaderías que se transbordaron o se reembarcaron con otros destinos en los puertos uruguayos”.³³



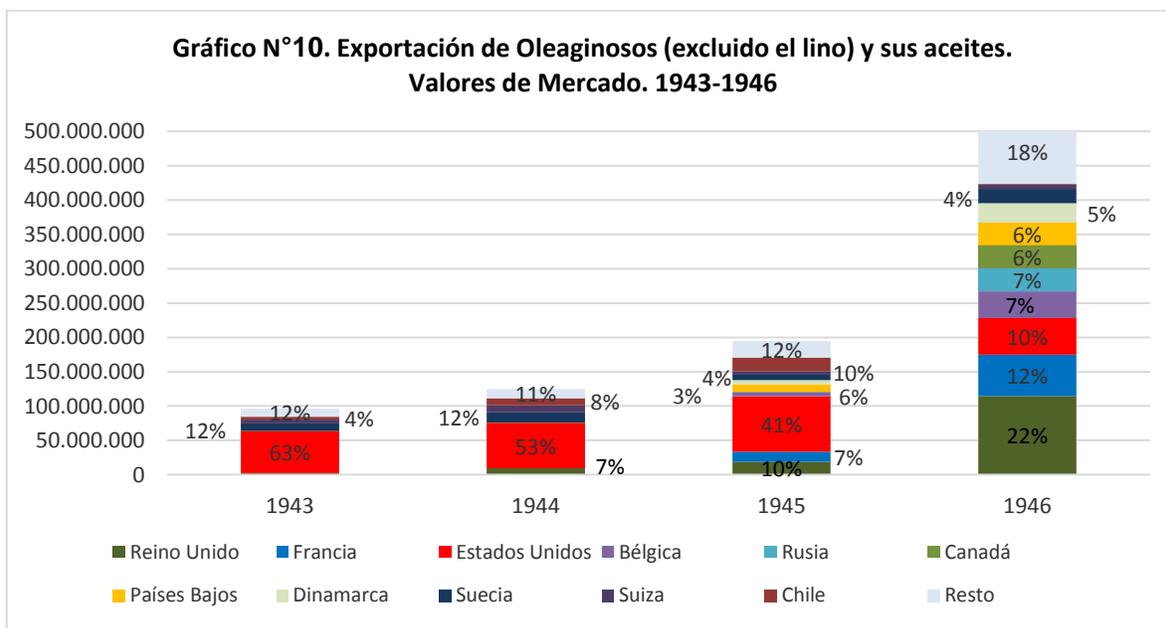
³¹ La Prensa, 7/4/1945. En la edición del 11/5 se informa que “la Unión comprará excedente de oleaginosos y enviará combustible”. Para ello Argentina deberá vender tanto los excedentes de la campaña 1945 como los de la próxima cosecha. La U.S Commercial Company asegurará las bodegas para la entrega del combustible. Los productos adquiridos en Argentina serán enviados a Europa donde son necesarios como alimentos, mientras que las tortas de lino son requeridas en Europa para la alimentación del ganado lechero.

³² La Prensa, 4/8/1945.

³³ Ídem, 5/7/1945.

Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

El segundo subtítulo en importancia es “Oleaginosos (excluido el lino) y sus aceites”, que comienza a tomar importancia a partir de 1942, estas exportaciones se hacen significativas hacia el final de la guerra, este crecimiento y el final de la guerra podrían interpretarse como una coincidencia. En el Gráfico N° 10 puede observarse su evolución. Al inicio se ve la importancia crítica de EUA como destino de estas exportaciones. Con el fin de la guerra puede apreciarse una significativa diversificación de destinos. Argentina está aprovisionando de aceites a Naciones Unidas para que a través de organismos propios provea de aceites en particular a los países europeos que han sufrido la ocupación alemana.³⁴ Francia es un importante destino en 1946 de aceites y semillas oleaginosas para alimentar el ganado, sector donde presenta un gran faltante para alimentar su población.³⁵



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

El Título I se refiere a las exportaciones de “Productos de la Ganadería”. Su participación en el total de exportaciones fluctúa entre el 31% y el 43% en el primer período analizado, luego crece en forma constante alcanzando el 63% en 1941, estos cambios fueron consecuencia de los cambios de condiciones impuestos por la guerra. En el período siguiente fluctúan y decrecen, representado el 43% de las exportaciones totales de Argentina en 1946.

Este Título está desagregado en los siguientes subtítulos: a) Animales Vivos; b) Carnes; c) Cueros; d) Lanas; e) Productos de la Lechería; y f) subproductos ganaderos.

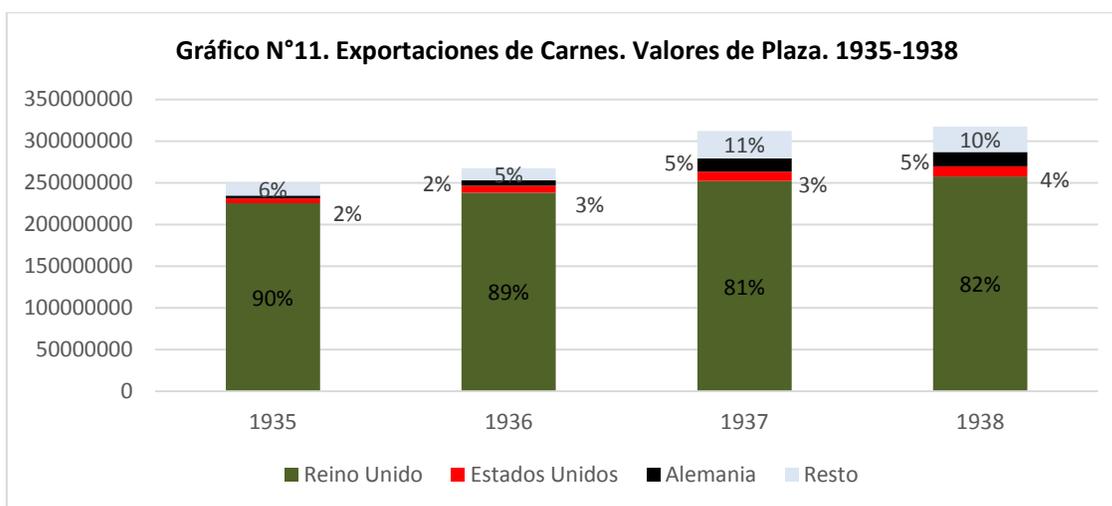
³⁴ La Prensa, 31/5/1945.

³⁵ Idem, 19/1/1945.

De estos subtítulos, “Carnes” es el más importante representando entre el 55% y el 35% del Título. Luego le siguen con importantes participaciones Cueros y Lanasy, que varían entre el 21% y el 14%; y el 29% y el 11%, respectivamente

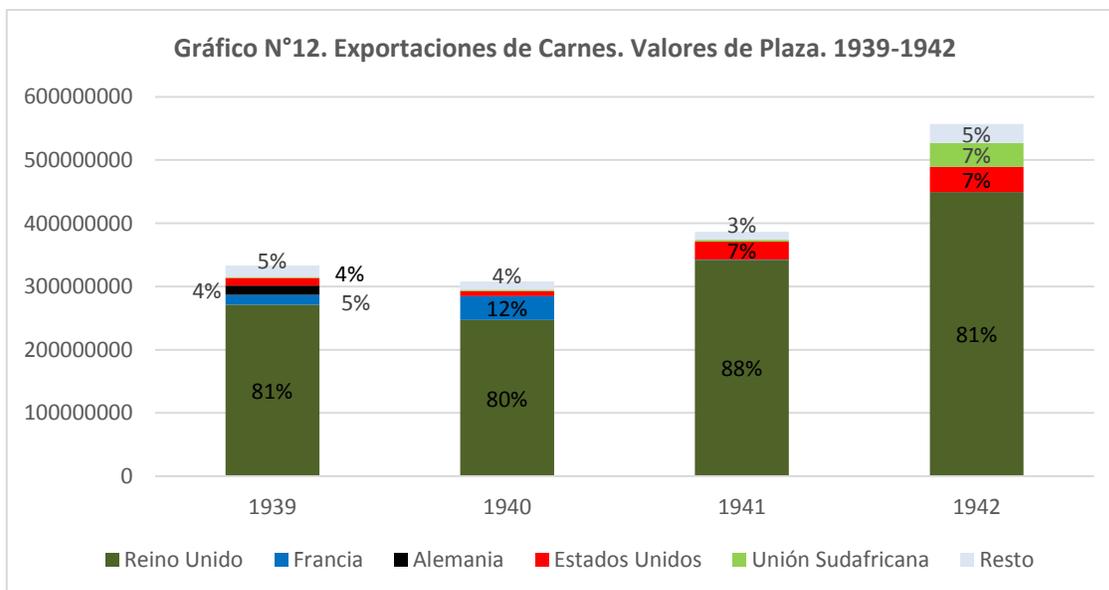
En consecuencia, se analizarán tres subtítulos b) Carnes; c) Cueros; y d) Lanasy.

En el Gráfico N° 11 puede verse la enorme concentración de ventas de este subtítulo en el mercado del RUGB, si bien con una leve tendencia decreciente siempre absorbió más del 80% de estas exportaciones. Alemania muy por debajo de los índices británicos mantiene una posición progresiva. Por su parte, Estados Unidos importa solamente carne en conserva (Corned-Beef).



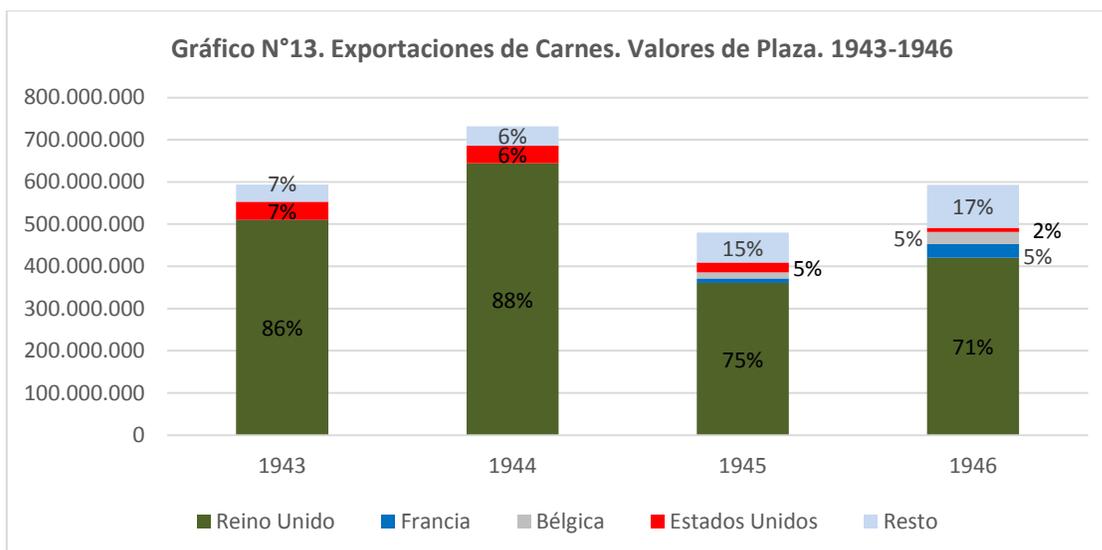
Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

El inicio de la conflagración mundial no produjo cambios importantes en este cuadro, si se puede señalar el crecimiento de EUA cuyas compras alcanzarán el 7% de las exportaciones de este subtítulo (Gráfico N°12)



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

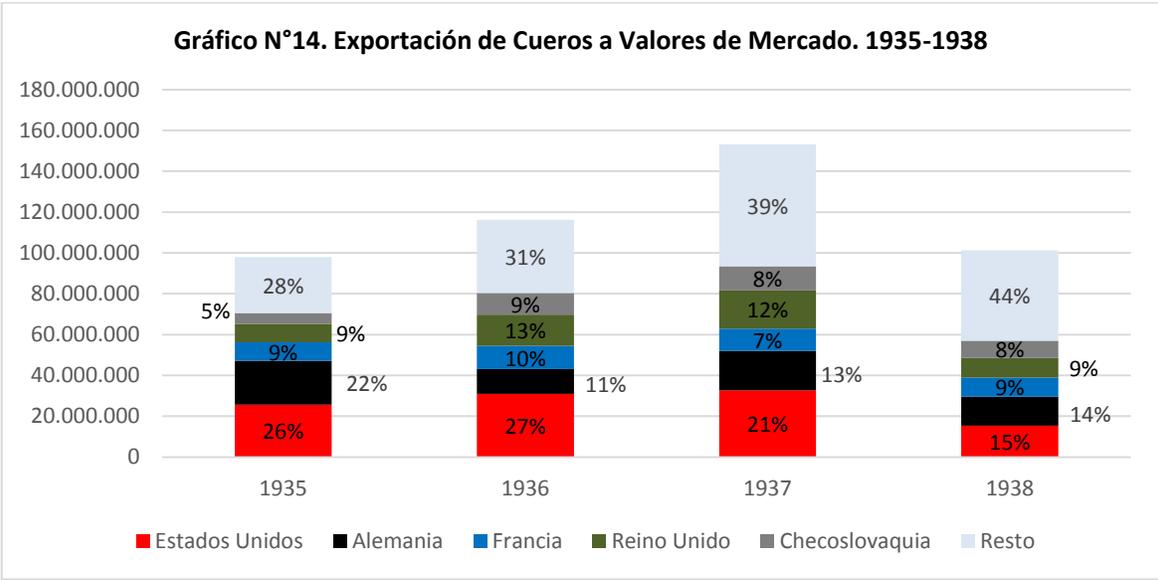
Con la finalización de la guerra, como muestra el Gráfico N°13, se produce una pequeña disminución de la concentración de las exportaciones de “Carne”, pero ninguno de los nuevos destinos alcanza el 8% de este subtitulo. Francia requiere en 1945 carnes de Argentina teniendo en cuenta que fue un país ocupado por los ejércitos nazis quienes usufructuaron de las existencias locales.³⁶



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

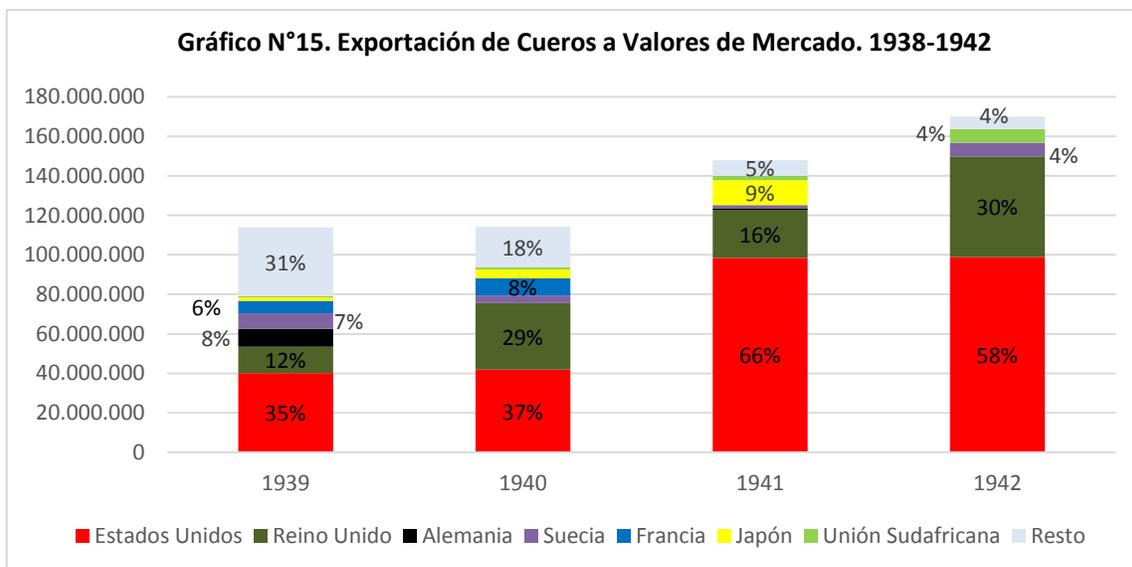
³⁶ La Prensa, 19/1/1945.

Las exportaciones agrupadas en el subtítulo “Cueros” muestran, en cambio, características muy distintas. Como puede observarse en el Gráfico N°14, en el período previo a la guerra mostraban una interesante variedad de destinos, con un menor grado de concentración que Carnes y donde Gran Bretaña es sólo el tercer comprador más importante. La mayor proporción de compras correspondía a EUA, cuya participación oscila entre un 15% para 1938 y un 27% para 1936. En valores absolutos crece hasta 1937 y luego decrece abruptamente en 1938. El segundo comprador en importancia es Alemania (entre 11% en 1936 y 22% en 1935). Gran Bretaña y Francia tienen una participación en las exportaciones de este subtítulo que varía entre 9% y 13%; y entre 7% y 10%, respectivamente.



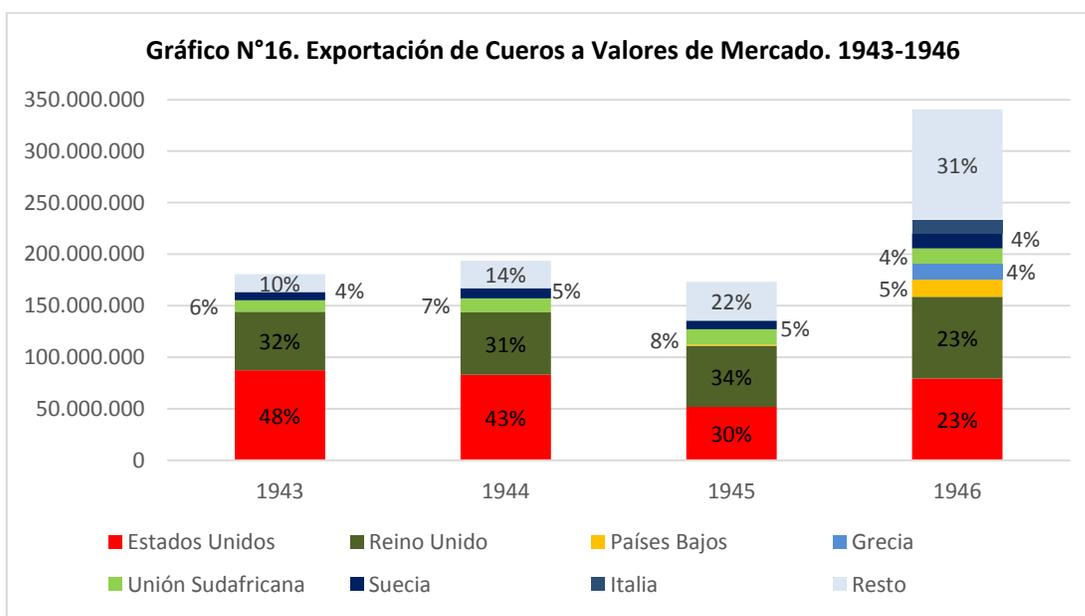
Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

En el segundo período analizado, se da un paulatino aumento en valores absolutos y un aumento de la concentración de los destinos, como puede verse en el Gráfico N°15.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

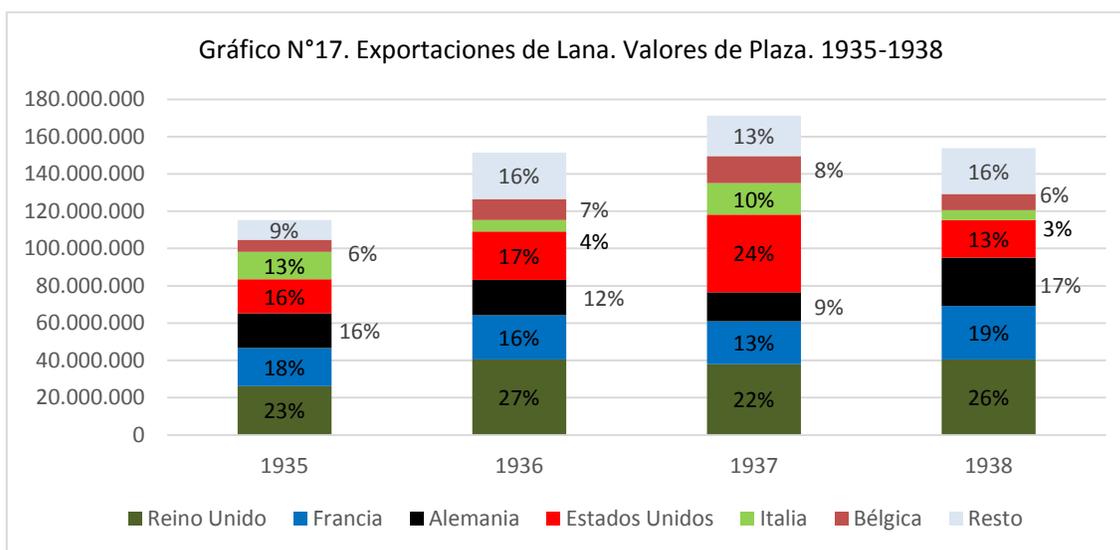
Estas exportaciones crecen desde unos 113 millones de m\$ hasta unos 170 millones y la demanda de EUA crece desde un 35% en 1939 hasta un 58% en 1942. El segundo destino será el RUGB que también crecerá de un 12% a un 30%. Ambos países pasaron de comprar el 47% de estos productos a un 88%. La guerra aquí opera tanto a través de las necesidades de EUA y el RUGB (cuero para hacer el calzado y otros accesorios de los combatientes), como a través de la desaparición de otros destinos alternativos como Francia y Alemania que, en el periodo anterior absorbían un 20% de estas exportaciones (entre ambos países).



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

En los tres primeros años del último período analizado (Gráfico N°16), la situación antes descripta no presenta muchos cambios. Las exportaciones de este rubro rondan los 170/180 millones de m\$, nivel que habían alcanzado en 1942. EUA continúa siendo el principal destino, seguido por el RUGB; y entre ambos absorben más del 60% de estas exportaciones. En 1946 se produce un salto en término de valores que pasan de 173 millones de m\$ a 340 millones de m\$; EUA y el RUGB comparten tienen igual importancia, participando en el 23% del total de “Cueros” exportados, y aparecen como destinos de alguna importancia los Países Bajos, Grecia, Suecia e Italia del continente europeo y también la Unión Sudafricana. Este año los destinos con participaciones menores representan casi un tercio de las exportaciones, mostrando una gran dispersión en los destinos alcanzados.

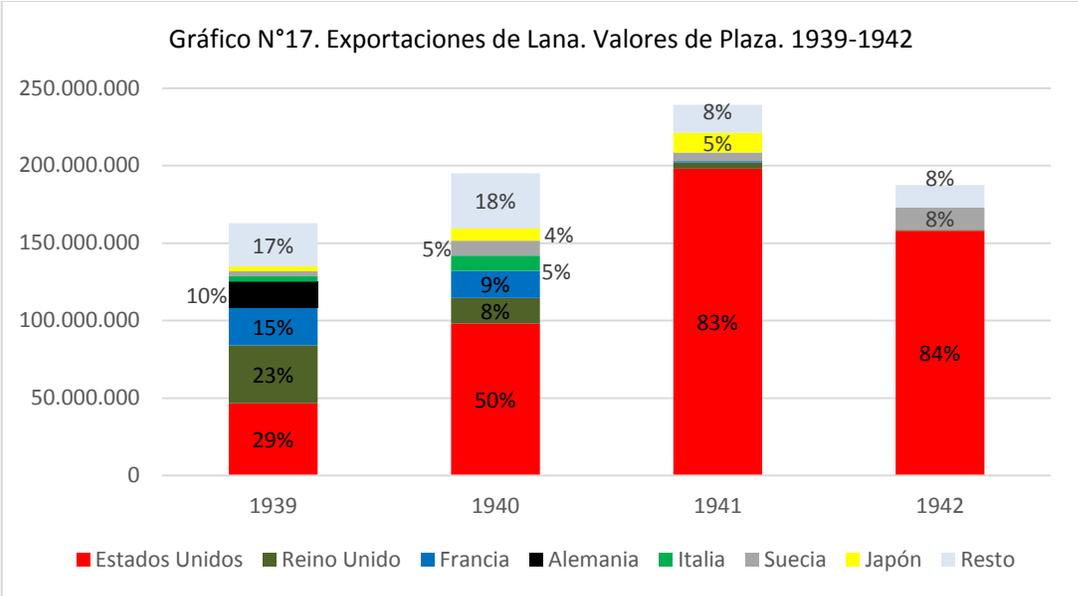
Las exportaciones incluidas en el subtítulo “Lanas” muestran también un importante grado de diversificación en cuanto a destinos. También muestran un comportamiento agregado semejante a “Cueros”, crecen hasta 1937 y luego tienen un pequeño descenso.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

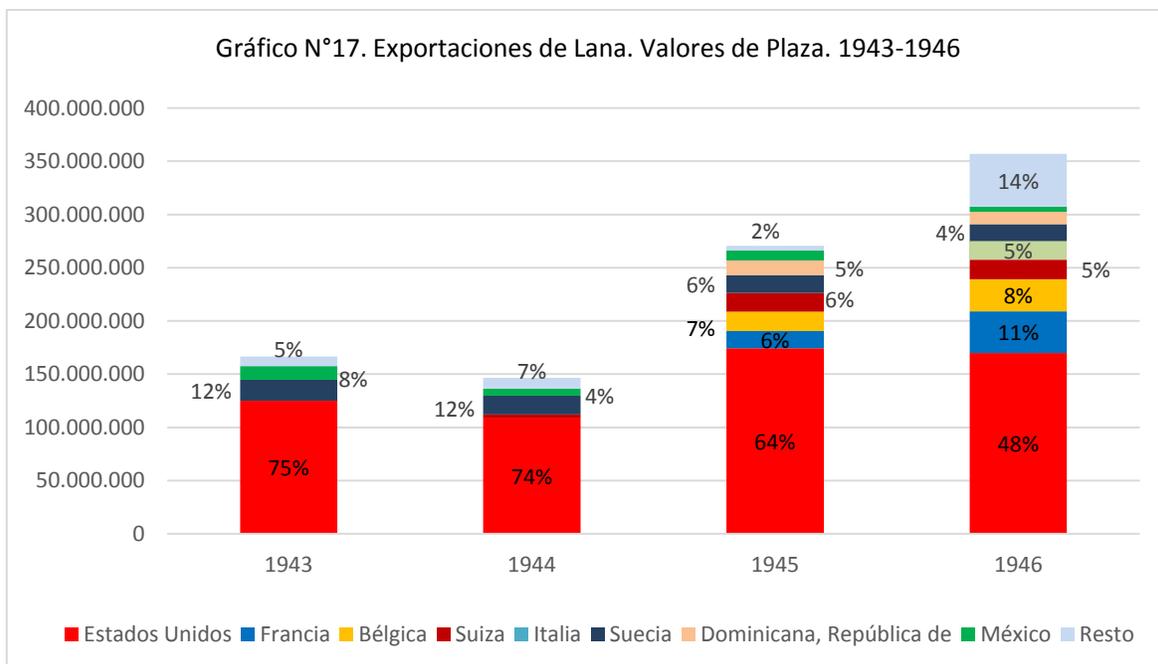
El destino más importante es, otra vez, el RUGB, cuya participación oscila entre un 22% y un 27%. A diferencia de “Cueros” el segundo lugar es disputado por Francia (varía entre 13% y 19%), Alemania (9% y 17%) y EUA (13% y 24%), mientras Bélgica e Italia presentan participaciones menores pero dignas de señalarse.

Con el inicio de la guerra, como se observa en el Gráfico N°18, la distribución de las ventas externas del subtítulo “Lanas” se modifica radicalmente, EUA se transforma en el único comprador de importancia, absorbiendo el 83% de las ventas argentinas de estos productos en 1941 y el 84% en 1942. Los otros países señalados en el primer período desaparecen, y aparecen Suecia y Japón comprando una proporción menor pero digna de señalarse. Esta concentración de ventas en EUA se produce a pesar de que estas exportaciones siguen creciendo en valores absolutos, en 1942 alcanzan unos 187 millones de m\$ (después de una pequeña baja), mientras en 1938 eran unos 154 millones de m\$.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

El Gráfico N°18 muestra el último período analizado. EUA continúa siendo el principal destino de estas exportaciones, si bien con una participación decreciente.



Fte: elaboración propia a partir de los Anuarios de Comercio Exterior

Durante 1943 y 1944 Suecia es el segundo destino en importancia (12%) y aparece México como tercer destino.

En 1945, se suman Francia, Bélgica, Suiza y la República Dominicana compartiendo en proporciones parecidas casi todas las exportaciones que no absorbía EUA. En 1946, Francia se posiciona como segundo destino (11%) y Bélgica como tercero (8%). Los otros países mencionados absorben una proporción menor, pero superior al 4%. Este año la participación de EUA decrece del 64% al 48%, si bien en valores absolutos prácticamente no hubo cambios. Lo cual puede considerarse un efecto del final de la guerra, que abre la posibilidad de llegar a más destinos, de modo que las exportaciones de este subtitulo crecen entre ambos años un 30%, de 270 millones de m\$ a 357 millones de m\$.

Ultimas consideraciones

El proceso sustitutivo de importaciones o de industrialización sostenido desde el Estado que Argentina conoce en esos años, posibilita cubrir necesidades de mercados anteriormente en manos de potencias europeas o de Estados Unidos. El conflicto que conoce el hemisferio norte posibilita acceder a países vecinos o de África como es el caso de la Unión Sudafricana. Desde 1944, si bien en montos de exportación muy diferentes, tanto por volúmenes como por montos, se observa un aumento de ventas de algunos artículos manufacturados como miel, vino embotellado, aperitivo, licores y artículos de

cuero como carteras, calzados, guantes y cinturones, en tanto se menciona un decrecimiento de artículos de manufactura textil.³⁷

En forma sostenida presenciamos en los periódicos manifestaciones de los exportadores de artículos manufacturados que, en los años de guerra, pese al desfavorable medio externo, fueron desarrollando diversos establecimientos. Solicitan por una parte la apertura de permisos de venta al exterior, dando cuenta de productos que han conseguido un amplio mercado en países de Latinoamérica. Su interés es que una vez restablecido el libre intercambio, puedan mantener esos mercados aun cuando aparezcan sus tradicionales abastecedores.³⁸

Los exportadores se encuentran organizados en una Cámara de Exportadores, en la que realizan periódicas asambleas con el objeto de analizar la situación de las exportaciones del sector. La caída de las ventas que registran en 1944-45 se debe, según su punto de vista, al “contralor” que el Estado realizaba sobre todos los stocks a fin de determinar las posibilidades de exportación. Estas medidas, manifiestan, constituyen un régimen que “resta seguridad a las operaciones que se realizan con el exterior”, lo cual limita las posibilidades de soportar la competencia de posguerra, aun dentro del propio mercado argentino. En definitiva, lo que advierten es que el gobierno no piensa en cómo mejor preparar ese sector para la posguerra. Por otra parte, señalan la deficiente organización consular argentina en el extranjero la cual no está acorde a las necesidades de expansión comercial que requiere el país y en tercer lugar manifiestan la falta de cohesión de los diferentes departamentos de Estado entre sí y del Estado con la actividad privada en pos de lograr el afianzamiento de la producción argentina en el exterior.³⁹

No obstante estas conclusiones a las que arriba la Cámara de Exportadores, tal como lo expresamos en otro trabajo, desde los años treinta asistimos a la dotación institucional de una serie de herramientas para hacer frente a la nueva situación que se abría en el mercado mundial.⁴⁰ Desde el Banco Central a las Juntas Reguladoras, pasando por las políticas de control de cambios, el estallido de una nueva conflagración mundial llevó a diseñar otro tipo de instituciones, entre las cuales ubicamos la creación de la Secretaría de Industria y Comercio, el Consejo Nacional de Racionamiento dependiente de aquélla, el Consejo Nacional de Posguerra.⁴¹ La importancia de este nuevo entramado institucional radica en las definiciones que los gobiernos de Farrell y Perón otorgan tanto al mercado interno como al externo. A partir de la existencia del Consejo Nacional de Racionamiento, por ejemplo, se pone en marcha una verdadera política de distribución y racionamiento de los productos críticos para la marcha de la economía del país. Por diferentes medios se difunden comunicaciones sobre limitaciones de las ventas al exterior de determinados productos, en

³⁷ La Prensa, 21/1/ 1945.

³⁸ La Prensa, 11/3/1945. Uno de esos destinos es Colombia a quien se le están enviando partidas de hilado de lana.

³⁹ Idem, 24/3/1945.

⁴⁰ Gómez, Ruiz (2012)

⁴¹ Gómez/Tchordonkian (2010)

la mayoría de los casos como resultado de la falta de esos insumos en el mercado interno, producto tanto de la imposibilidad de importarlos, como, o sumado a eso, del alza de los precios en magnitudes tales que requieren la intervención de las autoridades competentes.⁴²

Algunas conclusiones

Considerar las exportaciones en estos complejos años nos muestra al menos dos aspectos de las mismas: por una parte, si bien observamos una diversificación de destinos y de productos, las exportaciones del sector primario son las predominantes. Íntimamente unido a ello, el hecho de que el sector tiene, como es sabido, una gran dependencia no sólo de las variaciones climáticas sino también de la evolución de sus destinos. La dependencia de las variaciones climáticas trae como consecuencia que así como puede presentar buenas cosechas, pierda mercados ante cosechas reducidas a causa de sequías u otros fenómenos climáticos. Por su parte la dependencia de la evolución de los destinos, se torna crítica durante la guerra, siendo un factor determinante en la baja producción agraria. Esta variabilidad que se presenta ha llevado a algunos estudiosos del comportamiento del comercio exterior en largos plazos a no considerar el período de la guerra.⁴³

Faltaría cruzar esos datos obtenidos con las políticas públicas hacia el sector, de modo de evidenciar en qué medida este rubro, que por entonces determina el superávit o el déficit de la balanza comercial, generó políticas desde la secretaría de Agricultura a fin de contrarrestar problemas de cosechas insuficientes o de aprovechamiento de coyunturas de demanda sostenida de determinados rubros como observamos se realizaba en otros países como Estados Unidos y Canadá.

Por el lado de las manufacturas, lo incipiente de la industrialización no impidió que se generara una Cámara de Exportadores que aprovechando la coyuntura buscara trascender el mercado interno y explorara nuevas plazas para sus productos. Restaría saber cuánto de los problemas que se planteaban respecto de la calidad de los productos argentinos, como se conocieron en estos años, además de ser analizados por las Cámaras, repercutió en instancias gubernamentales en vistas a facilitar el mejoramiento de la oferta.⁴⁴ Estos aspectos deberán ser analizados a la luz del nuevo proyecto político que en el año que cierra nuestro trabajo comienza a desarrollarse.

⁴² Boletín de la Secretaría de Industria y Comercio. noviembre de 1944. Diario El Mundo. Varios números 1944 y 1945.

⁴³ Es el caso del estudio realizado por Lucas Llach en CEPAL, “Argentina y el mercado mundial de sus productos, 1920-1976”.

⁴⁴ La Prensa del 11/9/1945 menciona que es rechazada la manteca argentina por los consumidores brasileños ya que la consideran de baja calidad. Esto dio lugar a una editorial posterior (21/9) en el que se reflexiona respecto del “El cuidado de nuestro prestigio en el intercambio”.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Boletín de la Secretaría de Industria y Comercio. noviembre de 1944.

Diario El Mundo. Varios números 1944 y 1945

La Prensa, 1945 y 1946.

Anuario de Comercio Exterior.

Bibliografía Secundaria

- Bulmer Thomas, V. (1998) *La historia económica de América Latina desde la independencia*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Gómez T. Ruiz, J. (2013) “Comportamiento del comercio exterior argentino en la Segunda Guerra Mundial”. IV Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios. Facultad de Ciencias Económicas. Agosto.
- Gómez, T. Tchordonkian, S. (2010) “El Consejo Nacional de Posguerra (1944-46), diagnósticos y tensiones en el diseño de políticas públicas.” CLADHE II. Universidad Autónoma de México. Febrero.
- Gravil, Roger (1975 2009) “La rivalidad comercial entre Gran Bretaña y Estados Unidos en Argentina y la misión D’ Abernon de 1929”. En David Rock, compilador (2009) *Argentina en el siglo veinte*. Lenguaje Claro Editora. Buenos Aires.
- Ianni, Octavio (1971) *Estado y planificación económica en Brasil (1930-1970)*. Amorrortu, editores, Buenos Aires.
- Kitain de Zimmermann, Tamara (1982) Comercio Exterior. Vol.32.Nº 3. México. Pp.285-292.
- Llach, Lucas “Argentina y el mercado mundial de sus productos, 1920-1976”. CEPAL, Serie Estudios y Perspectivas, Nº 35, Buenos Aires, agosto 2006.
- Madrid, Eduardo (1996) “Argentina y Brasil frente a la Segunda Guerra Mundial”. En: Globalización e Historia. III Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales. Tandil. Provincia de Buenos Aires. Argentina.
- Ominami, Carlos (1987) *El tercer mundo en la crisis*. Grupo Editorial Latinoamericano (GEL). Buenos Aires.
- Ortiz, Ricardo M. (1978) *Historia Económica de la Argentina*. Plus Ultra. Buenos Aires.
- Portnoy, Leopoldo (1962) “Las exportaciones en la economía argentina”, *Desarrollo Económico*, Nº 4, enero-marzo.

- Schvarzer, Jorge (1996) *La industria que supimos conseguir*. Planeta. Buenos Aires.
- Tchordonkian, S. y Gómez, T. (2011) “Los términos del intercambio en medio del auge agroexportador. Una mirada a un debate actual”. XVIII Encuentro de Cátedras de ciencias Sociales en las Ciencias Económicas. Universidad de San Luis. Facultad de Ciencias Económicas.
- Torres Gigena, Carlos (1943) *Tratados de comercio*. Ediciones Centurión. Buenos Aires.
- Vázquez Presedo, Vicente (1978) *Crisis y retraso. Argentina y la economía internacional entre las dos guerras*. EUDEBA. Buenos Aires.
- Villareal, René (compilador). (1979). *Economía Internacional*. (vol. I y II). Lecturas de El Trimestre Económico. Fondo de Cultura. Primera edición.